



No debemos poner en riesgo la competitividad de las empresas

Estimados lectores, la semana que recién concluye fue muy importante para la Cámara de la Industria de Calzado del Estado de Guanajuato (CICEG), porque en conjunto con la Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CANAIVE), la Cámara Nacional de la Industria Textil (CANAINTEX) y con la Cámara Nacional de la Industria del Calzado (CANAICAL) publicamos un desplegado en un medio nacional dirigido al Lic. Enrique Peña Nieto, Presidente de México, al Lic. Jaime Hernandez Martínez, Director de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y a los Miembros de la Comisión Reguladora de Energía (CRE), mostrando nuestra inconformidad y exigencia ante el impacto negativo que está provocando esta situación del alza desmedida en las tarifas eléctricas.

Hemos mostrado esta preocupación, a la que también se ha sumado la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (CONCAMIN), quien representa a todos los sectores productivos, que también están afectados por esta situación y nuestra postura está sustentada por la pérdida de competitividad y el riesgo que conlleva la pérdida de fuentes de trabajo.

En CICEG sabemos que en un entorno global debemos buscar el desarrollo de las empresas, por ello como industria trabajamos en promover el conocimiento, en cursos de capacitación, en programas de formación dual para la preparación y desarrollo del capital humano, en programas de implementación de tecnología avanzada en el diseño y desarrollo de producto, en planes de internacionalización, entre muchos esfuerzos, para desarrollar la competitividad del sector. Sin embargo hoy esta situación de alzas en los costos de la electricidad, que afecta a todas las empresas, hace que todo este esfuerzo se venga abajo, porque hoy el empresario está más concentrado en no perder ventas y estabilidad, con estos impactos en sus gastos de operación.

Con la realidad del mercado, donde existe tanta competencia y la comercialización de calzado, está concentrada en pocos jugadores que imponen las condiciones del mercado, los fabricantes han tenido que adaptar sus costos y sus utilidades para mantenerse en el mercado. Con esta situación, un fabricante no puede ajustar fácilmente sus precios, porque esto orillaría al comercializador a cambiar de proveedor, además de que las negociaciones con los comercializadores regularmente protegen los precios de venta por toda una temporada (6 meses). Ahora, otra alternativa del comercializador, es que si todos los fabricantes ajustan el precio y sabiendo la realidad del poco poder adquisitivo del mercado masivo mexicano, esta situación

seguramente fomentaría la importación de calzado económico, provocando con ello la disminución de las ventas en la industria y con esto, la pérdida de empleos directos.

Hemos declarado en el desplegado a las autoridades que los incrementos en las tarifas eléctricas han sido de más del 70% en promedio, de enero a la fecha de este 2018. Esto tiene un alto impacto y vuelve incosteable mantener en operación a muchas empresas de estos sectores, considerando que la energía eléctrica es un insumo que impacta hasta el 40% de los costos de operación. Estamos conscientes que esto se derivó de la implementación de una nueva fórmula de cálculo de tarifas, que no se evaluó previamente y hoy, estas son las consecuencias.

Los diferentes organismos empresariales, estamos teniendo acercamientos con las autoridades con la finalidad que la Comisión Reguladora de Energía (CRE) haga la revisión de la fórmula de cobro y que la ajuste inmediatamente, para detener el daño que se ocasiona a las empresas. Nuestros sectores productivos, de ninguna manera buscamos que las tarifas eléctricas pongan en riesgo la operación de la CFE. De hecho, nuestra petición es que se ajuste la tarifa o el cálculo, similar a la que estaba vigente en junio de este 2018, cuando el costo del servicio eléctrico cubría los gastos de la producción energía sin pérdidas para la CFE.

El alza de la tarifa eléctrica no es el único factor, si sumamos el alza constante de los combustibles (gas y gasolina), más los efectos de la inseguridad que impacta en el costo de las aseguradoras y/o incurre en que las empresas inviertan mucho más en cuidar su patrimonio y operación, hace que los gastos de fabricación estén incrementando constantemente y haciendo que el empresario, en vez de ajustar sus precios de producto, recurra a afectar sus utilidades en el afán de no perder ventas o mercado. ¿Pero cuánto tiempo podrán las empresas sostener la operación de un negocio sin utilidades y con alto riesgo?, si a este reto, agregamos que transformamos materia prima para crear un producto final, y nuestros proveedores se ven en la misma situación porque la producción de materia prima vive el mismo escenario, tanto en fabricación, como en incremento de insumos, ya que muchos de ellos son importados, francamente es un escenario negativo. Esta es una situación inviable y hoy, no somos el único sector productivo en esta disyuntiva.

Hoy esta es nuestra gran preocupación, como organismos empresariales. Algunos fabricantes están haciendo manifestaciones y reclamos porque no puede ser posible que pongamos en juego la estabilidad de las fuentes de empleo, todos estos impactos van a producir un efecto domino con escenarios más complicados. Por ello, es nuestro deber, buscar los caminos, la negociación, el entendimiento, la concientización con el gobierno y las instituciones involucradas en el afán de detener el daño que todos estos factores están provocando en el corto plazo.

Esta semana pasada en distintos medios de comunicación locales, regionales y nacionales, se han expresado las inconformidades de los distintos sectores productivos y se han hecho públicas las exigencias de los empresarios. En CICEG nos concentraremos en lograr el acercamiento con las autoridades, mostrando con evidencias estos impactos negativos que afectan la competitividad, estabilidad y continuidad de las empresas. Ya en algunos sectores, como el textil, se han realizado paros técnicos, pero si continua el incremento desmedido de las tarifas eléctricas, no habrá más alternativa que impactar en el costo de los productos, encareciendo la oferta al consumidor final y comenzará un detrimento importante en la economía de las familias mexicanas, no solo por la oferta, sino por el desempleo que empezará a acrecentarse.

Las empresas requieren ser negocios sustentables y al enfrentar escenarios de manufactura sin utilidades, seguramente empezaran a cesar sus operaciones. Es por ello que no debemos poner en riesgo la competitividad de las empresas, porque ponemos en riesgo todo el ecosistema económico, del que dependemos y formamos parte todos.

Lic. Luis Gerardo González García

Presidente de CICEG

presidencia@ciceg.org